



Desde la izquierda, Juan Vicente Herrera, presidente de Castilla y León; Ricardo Rivero Ortega, rector de la Universidad de Salamanca; Alfonso Fernández Mañueco, alcalde salmantino; Manuel Polanco, presidente de PRISA; Fernando Rey, consejero de Educación, y José Antonio de Santiago, vicepresidente de la Junta, ayer. / S. B.

Políticos, escritores y académicos debaten en Salamanca sobre el pacto político que trajo la democracia y la vigencia de los principios de la Ley Fundamental

## El “extraño caso” del acuerdo constitucional

PABLO ORDAZ, Salamanca

Hace 40 años, cuando se aprobó la Constitución, la escritora Soledad Puértolas acababa de cumplir 30. “Lo que recuerdo de entonces”, dijo ayer en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca, “es que la idea de la Constitución no estaba en el ambiente. Las palabras que estaban en las pancartas eran libertad y democracia. Sí sentíamos que estábamos en el buen camino y que unos señores de procedencias muy diversas se habían puesto asombrosamente de acuerdo. Ahora sé que estaba luchando por la Constitución sin saberlo y estoy muy orgullosa. Lo que hay

que hacer ahora es seguir apostando por el extraño caso de povernos de acuerdo”, concluyó.

La intervención de Puértolas se produjo durante el acto *Conversaciones en el 40º aniversario de la Constitución española*, organizado por la Junta de Castilla y León, la Universidad de Salamanca, el Ayuntamiento de Salamanca y EL PAÍS, con la colaboración de Radio Salamanca, de la cadena SER. Antes había intervenido el presidente autonómico, Juan Vicente Herrera, quien, en un encendido discurso de defensa del texto constitucional, no solo dijo que la del 78 es “la mejor Constitución de la historia”, sino que “sigue formando parte de las soluciones que Espa-

ña necesita”. Herrera añadió: “Pese a la voluntad de algunos de enviarla a la papelera de la Historia, la génesis de nuestra Constitución fue impecable. La Transición no fue hija de la desmemoria, sino de una clara conciencia de los errores del pasado, y una explícita voluntad de no volver a cometerlos. La Constitución no fue el capricho de unas élites a espaldas del pueblo, sino deseada por este, y elaborada en un proceso participativo que los estudiosos han podido seguir y desmenuzar. No dio lugar a un mal llamado *régimen del 78*, sino a una democracia en todo equiparable a la de los países más desarrollados. Fue refrendada de forma abrumadora

por el pueblo español, que a partir de ella ha tenido ocasión de pronunciarse, con normalidad y transparencia, en más de 200 procesos electorales democráticos”. El presidente de la Junta de Castilla y León añadió que, “frente a algunas falsedades revisionistas que se repiten”, los valores y principios de la Constitución —libertad, igualdad, justicia, pluralismo, separación de poderes...— “siguen siendo infinitamente superiores a lo que proponen quienes la critican”.

### Cuidar, divulgar y apreciar

El alcalde de Salamanca, Alfonso Fernández Mañueco, llamó la atención sobre los vítores —las leyendas impresas con sangre de toro junto a las puertas de las aulas— que recogen frases de tres personajes ilustres que estudiaron en la Universidad de Salamanca: “La Constitución Española es algo que debemos cuidar, que debemos divulgar y que debemos apreciar, empezando por las propias administraciones públicas. Y desde luego hay que hacer una incidencia especial en los colegios, en las universidades, en los centros educativos. Ello mejoraría, sin duda, la cultura y el sentimiento constitucional que tanto necesitamos en el deseo de la nación española de ‘promover el bien de cuantos la integran’, como dice el preámbulo que vinculaba antes a [Enrique] Tierno Galván. Hagamos lo que esté en nuestra mano para edificar, como dijo [Francisco] Tomás y Valiente, ‘con la razón, la experiencia histórica y la tolerancia como instrumentos’ y para que, recordando a Adolfo Suárez, ‘la concordia siga siendo posible”.

El rector de la Universidad salmantina, Ricardo Rivero Ortega, también llamó la atención sobre la necesidad de divulgar la Constitución. “Muchos de los que llegan a esta universidad que cumple ahora ocho siglos no vivieron siquiera en el siglo pasado”, explicó Rivero Ortega, “y por eso es importante que comprendan lo relevante que fue el acuerdo entre los representantes de fuerzas políticas tan distintas para darnos esta Constitución”. En el acto también participaron el historiador José Álvarez Junco y el catedrático de Derecho Administrativo Santiago Muñoz Machado.